



MAYO 2020

Congregación de las Monjas de la Pasión de Jesucristo

### El carisma de la Pasión, don del Espíritu Santo a la Iglesia para el bien de toda la humanidad.



Que el Espíritu Santo tome como posesión suya nuestros corazones, nuestras vidas, todas nuestras comunidades y toda nuestra Congregación Pasionista.

1720 - Este año es un hito en la historia de la Congregación Pasionista. Inspirado para emprender una nueva forma de vida religiosa, Pablo de la Cruz escribió su Regla de vida para su ideada comunidad. El año 2020 es el tercer centenario de este comienzo.

1771 - Este año también es un evento históricamente significativo. Después de años de sueños, planificación y comienzos no-realizados, se abre en Corneto-Tarquinia el primer Monasterio de las Monjas Pasionistas, la rama contemplativa femenil de la Congregación Pasionista. El 250 aniversario de esa fecha se recordará el 3 de mayo de 2021.

Al escribir su prefacio al primer texto de la Regla, Pablo de la Cruz habla de diferentes inspiraciones y visiones que Dios le reveló para aclarar su vocación particular. Sintió el deseo de retirarse a la soledad; dio la bienvenida a "estas aspiraciones que mi querido Dios me dio con una gentil apertura de corazón." Sintió el deseo de "reunir compañeros, que juntos promoverían el santo temor de Dios en las almas." Luego vino la primera visión: "Me vi en una visión vestido de negro, hasta el suelo, con una cruz blanca en el pecho, y

debajo de la cruz, había escrito el Santísimo Nombre de Jesús en letras blancas. Poco después, tuve la visión en la que se me ofrecía la túnica sagrada con el santo nombre de Jesús y la cruz totalmente de color blanco, que abracé con sincera alegría. Después de estas visiones de la túnica sagrada con el signo sagrado, Dios me dio un deseo y un impulso más fuertes para reunir compañeros; y con el permiso de la Santa Madre Iglesia para fundar una Congregación que se llamará: Los Pobres de Jesús. Después de eso, aún a través del poder del Espíritu, mi Dios infundió la forma que la Regla Sagrada tomaría en mi corazón y que debo poner obedientemente por escrito bajo la gracia del Espíritu Santo." Pablo concluye la Regla diciendo: "Escribí lo más rápido posible como si fuera un maestro dictándome el texto." (325; Prefacio al primer texto de la regla - Cartas a los Pasionistas; ed.'98)

De este relato, escrito por nuestro Fundador, podemos deducir que el Espíritu Santo fue el principal arquitecto del nuevo carisma que Pablo estaba destinado a encarnar en sí mismo y propagar a través de la Congregación Pasionista. También podemos derivar la importancia del Espíritu Santo por la gran importancia que atribuye a la solemnidad de Pentecostés, y de la larga carta que dirigió a sus hijos en 1750, pidiéndoles que celebraran con un santo respeto "...la dulce y alegre solemnidad del Espíritu Santo, para la cual todos deben prepararse para recibir el Espíritu dignamente en la morada interior de su alma; el Espíritu Santo, nuestro invitado soberano y nuestro Señor y Dios." Como fruto de la venida del Paráclito, espera un crecimiento en la caridad mutua: "...esta paz, que es el fruto del Espíritu Santo, los hará crecer en caridad unos con otros, al hacer de sus corazones uno solo en Jesucristo ... Por último, les pido que celebren la novena que se acerca todos unidos ... Por último, les pido

que celebren la novena que se acerca todos unidos ... En esta unión de fe y caridad, mis queridos, déjenos todos juntos invocar al Espíritu Paráclito, el Espíritu consolador, que viene a llenar la morada interior de nuestras almas y de nuestra pobre Congregación." (330 Carta para Pentecostés - Cartas a los pasionistas ed "98)

El Espíritu Santo le había mostrado a Pablo el camino a seguir, y qué forma darle al nuevo Instituto que le inspiró para comenzar. Pablo mantuvo su docilidad con el Espíritu para proceder confiadamente en sintonía con la voluntad de Dios.

Pablo también recomendó esta docilidad a aquellas personas que recibieron dirección espiritual de él. "Sobre todo, déjate guiar por el Espíritu Santo," escribió en 1741 a Maria Crocifissa Costantini, la futura primera superiora de las monjas pasionistas. Y nuevamente, en 1766: "Tengo una fe profunda que en la próxima solemnidad de Pentecostés, Dios infundirá en ti los dones del Espíritu Santo con mayor generosidad, y por lo tanto debes estar preparada a través de una auténtica soledad interior, adorando a Dios en espíritu y en verdad, sin desear nada más que su santo amor y su mayor gloria en todo lo que haces. Por lo tanto, estarás verdaderamente dispuesta a recibir el Espíritu Santo." (Lett. II ed. 1924)

En 1748, Paul le aconsejó a Lucia Burlini lo siguiente: "Te pido, a la luz de lo que yo conozco, que obedezcas los dulces llamamientos internos del Espíritu Santo: Jesús quiere un alto grado de desapego de todas las cosas creadas de ti; una muerte verdaderamente mística a todo lo que no es Dios, una completa apertura espiritual y desapego; para que puedas asumir una fe más pura y el amor santo de Jesucristo." (48. Cartas a los laicos, ed. 2000)

En 1769, Pablo escribió al Padre Tommaso Fossi: "Siempre trae a la oración contigo algún misterio de la Santísima Vida y Pasión de Jesucristo, y si el Espíritu Santo te conduce a una recolección más profunda, sigue el aura del Espíritu Santo, pero siempre en sintonía con la Santísima Pasión." (285 - Cartas a los pasionistas, ed. 98) Aquí estamos en el corazón del carisma que recibió Pablo, y que vivió todos los días en el Espíritu. Cada pasionista mantiene la vida y la Pasión de Jesús como el centro de su oración diaria. Entonces, en obediencia al Espíritu Santo, puede ser llevado a un recogimiento más profundo en Dios. Pero incluso en este estado, la persona en oración permanece unida al Señor a través de la Pasión. De hecho, Pablo sugiere que uno nunca pierda de vista la Pasión, a pesar de la profundidad del don del recogimiento. Cristo, a través de su Pasión, ha



realizado la obra más grande y estupenda del amor divino siguiendo la inspiración del Espíritu Santo, que lo condujo a lo largo de su vida terrenal y, en particular, hacia "su Hora." Así también, este Espíritu divino nos lleva, los discípulos de Jesús, al misterio de la Pasión y nos otorga los rasgos del Jesús crucificado y resucitado. El mismo Espíritu nos une a la ofrenda del Señor, que se hace vivo y presente. en la Eucaristía, un memorial de la Pasión. En unión con el sacrificio de Cristo, colaboramos en su obra de salvación universal, y atraemos a nuestros hermanos y hermanas del mundo entero hacia él. En el Espíritu, compartimos el amor de Jesús y nos convertimos en un cuerpo y un espíritu con él, es decir, la Iglesia, y vivimos en el espacio y el tiempo de la gracia y la santidad, dones de Dios. Este fue el entendimiento de Ven. Madre M. Maddalena Marcucci, quien fundó varias comunidades de monjas pasionistas en España. Ella escribe: "El secreto de la santidad es el amor. Quien haya descubierto este tesoro puede hacer voluntariamente más de lo que fue posible con todos los otros medios que tenía antes. Deje que agradezca al Espíritu Santo, el espíritu de amor, a quien está reservado hacer que las almas comprendan los secretos del amor." (Madre Maddalena Marcucci cp. - La santidad es amor, 4)

Siguiendo las iniciativas de Pablo de la Cruz como fundador, generaciones y generaciones se han seguido en su Instituto; misioneros fervientes y generosas monjas contemplativas. Los años y los siglos se han convertido en este tercer milenio. El carisma se ha expandido, profundizado y adquirido nuevos matices de significado, pero también siempre ha permanecido igual. Ha sido el mismo Espíritu el que despierta el carisma dentro de uno, y el mismo Fundador que nos muestra cómo compartirlo. El carisma se ha expandido, profundizado y adquirido nuevos matices de significado, pero también siempre ha permanecido igual. Ha sido el mismo Espíritu el



**Así estará verdaderamente dispuesta  
a recibir el Espíritu Santo.**



que despierta el carisma dentro de uno, y el mismo Fundador que nos muestra cómo compartirlo. El carisma de la Pasión nació como una contemplación de la Cruz de Jesús, una forma de establecer unión con Dios y solidaridad con nuestros hermanos y hermanas, especialmente aquellos cuyo sufrimiento es mayor. Pablo primero lo entregó a sus hijos, los misioneros pasionistas. Les enseñó a sumergirse en los manantiales de oración y soledad para encontrar la energía que podría motivar a las personas a la conversión. Al final de su vida, transmitió ese carisma a sus hijas, las monjas pasionistas, para quienes esta contemplación es también un medio para ejercer su apostolado.

La Iglesia, Madre y Maestra, en los últimos años a través del Papa Francisco, ha renovado su aprecio y reconocimiento agradecido "por la singular forma de sequela Christi que viven las monjas de vida contemplativa, que para muchas es vida integralmente contemplativa, don inestimable e irrenunciable que el Espíritu sigue suscitando en la Iglesia." (VDQ, 8) Para alentar esta elección particular de estilo de vida, la describe de la siguiente manera:

**"Vuestra vida integralmente contemplativa requiere « tiempo y capacidad de guardar silencio para poder escuchar» a Dios y el clamor de la humanidad. Que calle, pues, la lengua de la carne y que hable la lengua del Espíritu, movida por el amor que cada una de vosotras tiene para su Señor." (VDQ, 33)**

Aquí es donde las Hijas de la Pasión se sienten particularmente estimuladas para encarnar su Carisma específico. Viven en un silencio y una soledad que les permite escuchar la voz del Esposo que dice cuánto nos ama y cuánto sufrió por nosotros; y al mismo tiempo escuchar a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Nuestro silencio no es una simple ausencia de palabras y ruidos mundanos, sino que es el ambiente ideal para escuchar la Palabra de Dios, que resuena diariamente en la Liturgia, en la Eucaristía y en el secreto silencioso del corazón de uno. Para nosotras, Monjas Pasionistas, es, sobre todo, la Palabra de la Cruz la que nos toca, nos reta y nos hace ver cuánto y de qué manera nos ama Jesús. El apóstol Pablo dice: "Porque el lenguaje de la cruz resulta una locura para los que se pierden; pero para los que se salvan, para nosotros, es poder de Dios." (1a Carta a los Corintios, 1:18) Es del Crucifijo que se libera el amor y la salvación que abrazan al mundo entero. No hacemos nada más que recoger este amor y salvación con nuestras manos y verterlos en cada persona. Nuestros hermanos y todas las hermanas de la familia humana tienen sus problemas, sus heridas, sus sueños y sus esperanzas. Actuamos como un puente; los ponemos en contacto con Aquel que solo puede satisfacer su hambre de felicidad y redención, el Cristo resucitado.

Dos siglos y medio después, esta misión no ha terminado, sino que se renueva todos los días. Es por eso que la Iglesia erigió la Congregación de Monjas de la Pasión de Jesucristo el 29 de junio de 2018. "La Congregación ha sido establecida para promover el crecimiento y la vida de los monasterios sui iuris, miembros de la Congregación, de acuerdo con el Evangelio, la Regla de San Pablo de la Cruz y las propias Constituciones, de manera que contribuyan al crecimiento del Cuerpo de Cristo". "Enraizadas en el Evangelio, la ley suprema de la vida cristiana, la Regla y las Constituciones encarnan la inspiración monástica y la espiritualidad específica, que es vivida bajo la acción del Espíritu Santo, en fidelidad creativa, de acuerdo a las circunstancias espacio-temporales, siempre en constante evolución" (Estatutos Generales, 1-3). "La Congregación debe fomentar la caridad y el conocimiento recíproco que favorezca la ayuda fraterna y la colaboración efectiva de los monasterios entre sí y con la Congregación" (Estatutos Generales, 35). Por lo tanto, la adhesión al misterio de la Cruz, forjada por esta comunión, será para nosotras las monjas, aún más minuciosa; y el apoyo en oración que podemos ofrecer a la humanidad será aún más efectivo.

Hna. M. Cecilia del Espíritu Santo

(Maria Pia Mongiardino)

Comunidad Pasionista de Genova Quarto (Italia)

Envíe un ensayo de una o dos páginas sobre "Lo que amo de nuestro carisma pasionista" o "Nuestro espíritu pasionista" en general, o una meditación sobre la Pasión de Jesús o los Dolores de María para compartir a: [secretary.nunscp@gmail.com](mailto:secretary.nunscp@gmail.com)